

## “La casa del pan” – Pr Jim Sprengle – Adviento 4 22 de diciembre de 2024

- I. **Miqueas 5:2** – “Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de siempre.”
- II. **Estamos en la temporada de hornear**.
  - a. Cuando era niña, mi madre solía hornear durante las semanas previas a la Navidad.
    - i. Ella hacía caramelos, dulce de azúcar, galletas de mantequilla, tartas, caramelos, pralinés de nueces, galletas rosetas y mucho más.
    - ii. Una cosa que no recuerdo que ella horneara era pan... y quizá por eso ya no como dulces, porque de pequeña comía muchísimos... ¡pero me encanta el pan!
    - iii. El pan suele ser una parte importante de nuestros menús y, durante esta época del año, solemos ver pan casero en muchas comidas.
  - b. Por mucho que me gustaría hablar de todo tipo de deliciosos panes cubiertos de mantequilla caliente... es hora de dirigir nuestra atención a un pan que proviene de la Casa del Pan.
    - i. No todo el mundo conoce el significado hebreo de Belén, pero comienza con “ *bait* ”, que significa casa, y “ *lechem* ”, que significa pan.
      1. Así pues, el nacimiento de nuestro Señor y Salvador sería en el pequeño pueblo de Casa de Pan.
    - ii. El pan es un alimento muy sencillo... un alimento básico para gran parte del mundo, especialmente en la antigüedad.
      1. Esta necesidad básica también fue una parte importante de la liberación que Dios otorgó a su pueblo después de que salieron de Egipto.
        - a. Dios les dio pan del cielo, o maná, mientras vagaban por el desierto durante cuarenta años... dándoles sólo lo suficiente para vivir cada día y nada más.
      2. Además, cada semana se colocaba pan en el templo.
        - a. Doce panes sin levadura, llamados el Pan de la Presencia, fueron colocados sobre una mesa en el templo.
        - b. Estos panes eran una señal del amor y la presencia de Dios en las vidas de su pueblo y representaban la provisión constante de Dios.
        - c. Ese pan era una señal de que Dios dijo que quería morar con su pueblo, como dice Éxodo 25:8: “Y me harán un santuario, y yo habitaré en medio de ellos”.

- iii. Dios consideró el pan una fuente de vida y un signo de su presencia.
  - 1. Belén, la Casa del Pan, fue también el lugar elegido por Dios para que naciera el rey David, rey de la tribu de Judá.
  - 2. Podríamos pensar que Dios elegiría a Jerusalén, la ciudad donde se construyó el templo y donde los reyes vivirían.
    - a. Sin embargo, Dios tiende a escoger las cosas simples para hacer una gran declaración – cosas como los pueblos pequeños, o el pan, o un hombre en David que era el más joven de su familia de 8 hijos... pero que sería levantado como el rey e incluso antepasado de Jesucristo el Mesías.

III. **El profeta Miqueas vivió durante una época de agitación para el pueblo de Dios .**

- a. Después de la muerte del rey David, las tribus de Israel se dividieron en norte y sur... y el norte estaba en medio de una invasión de Asiria.
  - i. El templo y Jerusalén estaban en el sur, pero también enfrentaban la destrucción y necesitaban un buen gobernante para restaurar la paz.
- b. Miqueas está profetizando sobre el fin del norte, pero también el fin de Jerusalén y del templo en el sur... ya que todos los gobernantes judíos serían exiliados y llevados a tierras extranjeras en algún momento.
  - i. El pueblo enfrentaría los horrores de la guerra y el hambre porque se alejaron de Dios y de Su presencia.
  - ii. Fue un tema constante para los israelitas desde el momento en que Dios los sacó de la esclavitud de Egipto: confiar en otros dioses para que los alimentaran tanto física como espiritualmente.

IV. **Conocemos bien esa historia, ya que recurrimos a otros dioses para que nos ayuden también .**

- a. Otros dioses e ídolos son la forma que tiene Satanás de alejarnos de Dios... y caemos en estos trucos y mentiras todo el tiempo... mientras dejamos de lado el pan aburrido.
- b. Por ejemplo, nuestras finanzas se convierten en una fuente constante de tentación.
  - i. Confiamos en nuestras cuentas de ahorro y en nuestras cuentas de jubilación como si fueran a salvarnos... a hacernos felices... a satisfacer nuestras necesidades.
    - 1. En lugar de herramientas que podamos usar para la gloria de Dios y un regalo que Él nos llama a administrar, pasamos todo nuestro tiempo llenando nuestros graneros con todos los buenos regalos que Dios nos da (Lucas 12:16ss) y olvidando que los bienes materiales no nos van a ayudar en el cielo.

- ii. Pasamos mucho más tiempo concentrados en ganar, administrar y gastar dinero que en pasar tiempo con Dios a través de Su Palabra, adoración, oración y alabanza.
  - 1. Jesús menciona el dinero más de 250 veces porque es un ídolo que se convierte en piedra de tropiezo para muchas personas.
- c. Si no recurrimos al dinero como a un dios más, encontramos muchas otras cosas para poner en su lugar... tratando de alimentarnos espiritual y físicamente.
  - i. Algunos confiarán más en los profesionales que en Dios...
    - 1. Los terapeutas y consejeros se vuelven más importantes que la Palabra y la sanación de Dios que viene únicamente de Cristo.
    - 2. Los médicos tienen la última palabra por nosotros cuando sólo Dios es digno de ese tipo de confianza.
    - 3. Los expertos políticos y sociales (o los llamados expertos que ofrecen comentarios con autoridad) captan nuestra atención y podemos ver cientos de horas de personas hablando sobre temas en lugar de pasar tiempo amando a Dios y amando a los demás.
- d. No importa cuál sea el ídolo u otro dios que pongamos delante del Único Dios Verdadero, todos nos dejarán vacíos y hambrientos... nunca satisfechos.

V. **El profeta Miqueas proclama que el Salvador traerá paz por medio de su gobierno .**

- a. Sí, el Salvador, o Dios mismo, es la única regla y lugar en el que confiar, y el único que traerá paz.
- b. Curiosamente, Dios no escogió una ciudad más prominente para liberar al Rey David... o al Rey Jesús... porque ambos venían de la Casa del Pan.
- c. Miqueas dice que este Elegido gobernará con autoridad divina y traerá paz ( vv 4–5a )... lo que significa que Belén hará honor a su nombre como la “casa del pan”, porque la paz, los buenos gobernantes y el buen gobierno son parte de nuestro pan de cada día (como dice Lutero en la Cuarta Petición del Padre Nuestro).
- d. Al final, Jesucristo vino tal como lo predijeron las profecías: nació en Belén... y se convirtió en la fuente de pan para todos...
  - i. Él es el pan de vida (Juan 6:35)...
    - 1. Él da su vida en la cruz por la vida del mundo.
    - 2. Él nos alimenta continuamente, a nosotros, la Iglesia, con la Cena del Señor, o su cuerpo y su sangre.
    - 3. Él sustenta a su pueblo con el pan de cada día, o todo lo que necesitamos para la vida y el sustento hasta que Él venga nuevamente.

- e. Jesús provee para nosotros en toda nuestra hambre.
  - i. Cuando tenemos hambre de dinero y lo ahorramos a costa de confiar en Dios... se nos da el perdón de nuestros pecados y se nos recuerda que Dios nos ama tanto que se ocupará del más mínimo detalle.
  - ii. Cuando tenemos hambre de alguien que nos dé guía y alivio de cualquier cosa que nos aflige, colocándolos en un pedestal... Dios gentilmente nos lleva a casa con Jesús, donde Él pertenece por derecho en el lugar más importante de confianza.
  - iii. Siempre que estamos ansiosos por el futuro, por nuestra salud, por cualquier cosa que pueda tentarnos a buscar ayuda fuera de Dios... somos llevados a la realidad por la Palabra y la gracia que viene a través de Su cena – el primer y mejor lugar para buscar... es Dios.
- f. Sí, nuestro Dios trabaja de maneras misteriosas, a veces de las maneras más simples que no parecen atractivas ni poderosas.
  - i. Sin embargo, Él elige un pequeño pueblo llamado Belén, o Casa del Pan, para entregar el Pan de Vida, el único pan que nos sustentará para siempre.
  - ii. Dios eligió dar a conocer Su presencia de una manera mucho más tangible que hacernos hornear doce panes y ponerlos en la iglesia para recordarnos... Él vino a nosotros en carne para morar entre nosotros.
- g. Al celebrar la Navidad (nacimiento, vida y misión de Jesucristo), lo reconocemos como el mayor regalo de Dios, que trae la paz del cielo y el verdadero pan que salva y sustenta nuestras almas para siempre. Amén.